

Sé que duermes en el ocio
en el desnudo peto del silencio
en la respiración vacía
de tantas gentes frugales para el sueño

Los caminos son nítidos
la punta de los aires te arrastra
hacia sus recuerdos cardinales
eres la imprevista flor de un espacio
que no toco ni alcanzo

Opúsculo del otoño
astro vertido en el insomnio
en el rostro letal de las palabras.



Bourgeois Sea

Octavio Armand

(Facultad de Comercio)

Me paseaba de una esquina de la rosa a otra
En el segundo piso de la hoja hendida
y en el último cuarto de la primavera
había escondido tu cara
y otros lentos utensilios de labranza

Cubrí mis ojos con ráfaga tras ráfaga
de insomnio
las noches invernales me instalaron
hacia el fuego
la fogata con sus labios que frecuenten las estrellas
la paciencia agrietada
y de los gajos se desprende un fresco olor
a muerte
No hay avena más suave que la vena del odio
Los pájaros se derraman sobre mis hombros
Las alas se desgranán sobre la nieve
Los vuelos aterrizan en el árbol